



GRUPO DE INVESTIGACIÓN
«ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO»



2013

TOPONIMIA E HISTORIA ANTIGUA

Homenaje al P. Eutimio Martino S. J. al cumplir sus 90 años
ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO XXX

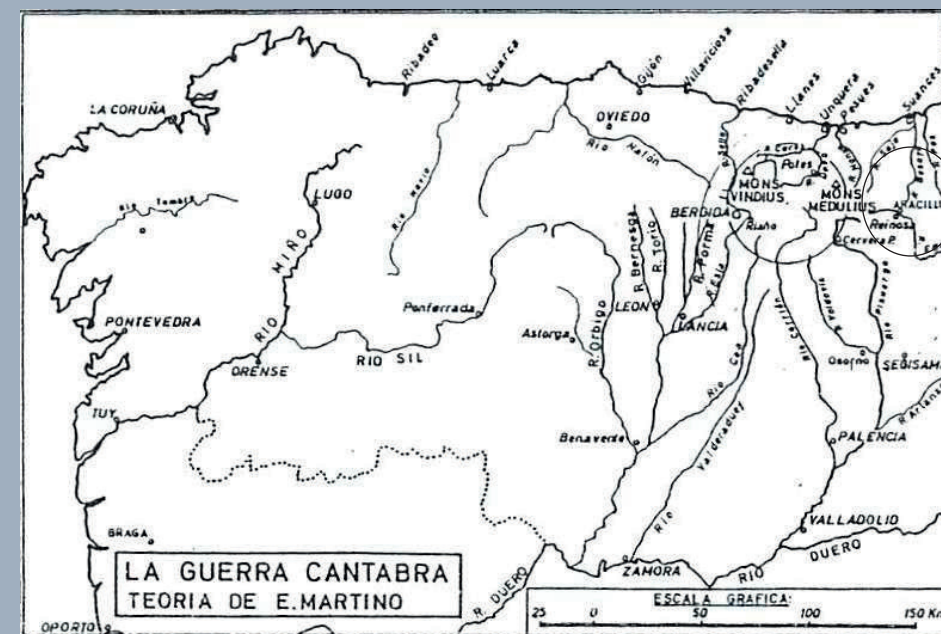
2013

UNIVERSIDAD DE MURCIA
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA
ANTIGÜEDAD TARDÍA

XXX



TOPONIMIA E HISTORIA ANTIGUA
Homenaje al P. Eutimio Martino S. J. al cumplir
sus 90 años

2013 (Ed. 2015)

ÍNDICE:

Presentación <i>Antonino González Blanco</i>	9
Bibliografía sobre onomástica. El trasfondo científico de la onomástica toponímica <i>Elena González-Blanco García</i>	17
La toponimia, un tema universal: los testimonios de los cuentos populares murcianos. Narrativa oral y toponimia: relatos etiológicos <i>Anselmo José Sánchez Ferra</i>	31
PRESENTACIÓN DEL HOMENAJEADO	
Curriculum de E. Martino <i>David Martino y Siro Sanz</i>	45
LA PERSONA DE E. MARTINO	
Martino, jesuita <i>M. Revuelta</i>	75
Eutimio Martino Redondo, jesuita, historiador sajambriego <i>Siro Sanz García</i>	77
Comillas y Martino: EL P. Eutimio Martino: Profesor de Humanidades en Comillas <i>J. M^a Alonso Rico</i>	81
Clase de Poética Recordando al Padre Eutimio Martino, nuestro profesor de Poética. <i>Rafael Manero</i>	85
El método docente de Martino: Martino, el profesor de Humanidades <i>Ángel Sierra de Cózar</i>	91
Martino poeta. Algunas poesías de Eutimio Martino, con comentario <i>Abel Hernández</i>	101
Alguna muestra del quehacer humanista de E. Martino, traductor. Recuerdos de un sabio entusiasta y tenaz. Su presentación del "BEATUS ILLE" <i>Miguel Díez R.</i>	115

Martino personalidad humana y científica. Algunos recuerdos y pinceladas
Antonino González Blanco 123

MARTINO PENSADOR Y FILÓSOFO

La tesis doctoral de E. Martino y nueva recensión de la misma
José Montoya Sáenz 129

El maestro Martino no cabe por el aro
Juan Pedro Aparicio 135

LA OBRA HISTÓRICA DE MARTINO

Historiografía de las guerras cántabras. Las guerras cántabras dentro de la historiografía sobre la historia de España
J. M. Blázquez 141

Algunos juicios globales actuales acerca del valor de su obra histórica.
David Martino y Siro Sanz 189

Las aportaciones de Martino juzgadas por los especialistas.
Antonino González Blanco 209

EL PENSAMIENTO DE MARTINO EN TOPONIMIA Y SUS APORTACIONES A LA HISTORIA

Base científica de la nueva aproximación a la toponimia. El calco hidronímico y la toponimia antigua.
E. Martino 233

Planteamiento de la conquista romana de cántabros y astures y de la rebelión de Don Pelayo.
E. Martino 247

APORTACIONES DE MARTINO A LA GEOGRAFÍA HISTÓRICA.

La vía del ravenate IV, 44. Identificación de una vía del Ravenate y más mansiones del norte peninsular.
E. Martino 255

Las tablillas de barro de Astorga.
E. Martino 259

Localización de lugares. Algunas mansiones del norte de hispania, según el Ravennate. <i>E. Martino</i>	261
Los rios de Cantabria según Pomponio Mela. Revisión de un tema <i>E. Martino</i>	263
Aportación de Martino a la arqueología. <i>E. Martino</i>	265
El molino de la griega. <i>E. Martino</i>	299
Los resultados de las guerras cántabras y el poblamiento de la montaña en época romana y posterior. San Martín de Pereda y San Martín de Alión (León). Del ámbito castreño al campamental o lo que es lo mismo: El poblamiento de la montaña en época romana tras la conquista. <i>E. Martino</i>	303
Valor inductivo de la toponimia. Villagarcía de Campos. Estudio del nombre. <i>E. Martino</i>	317
El padre Eutimio Martino y los cántabros vadinienses. su contribución epigráfica y nuevas propuestas de lectura. <i>David Martino García</i>	323
POSIBILIDADES EXPANSIVAS DE LA OBRA DE MARTINO	
Horizontes de la toponimia riojana. Repaso a las “Apuntaciones sobre toponimia riojana” de E. Alarcos Llorach. Berceo. V. XVI (1950) p. 473-492. <i>E. Martino</i>	341
La Ermedaña (o Almedaña) <i>E. Martino</i>	347
De toponimia riojana. <i>Antonio Tovar</i>	353
Su valor para la toponimia murciana. El topónimo Murcia <i>Eutimio Martino</i>	357
La toponimia de Fortuna. <i>Eutimio Martino</i>	361

NOTICARIO CIENTÍFICO

- Reflexiones a propósito de un viaje a la ribera Sacra de Lugo 367
Antonino González Blanco

RECENSIONES

- E. Martino y Siro Sanz, San Pedro de Orzales, León, Fundación El Arcediano, 2014. 375
A. González Blanco

- Recensión crítica del libro de F. VILLAR LIÉBANA, Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana. Ediciones Universidad de Salamanca 2000. 487 pp. 377
E. Martino

- Recensión del trabajo de Isidoro Millán sobre el nombre del río Limia. 379
E. Martino

LOS FORJADORES DE LA HISTORIA TARDOANTIGUA

- Gonzalo Martínez Díez y sus estudios sobre el derecho de la iglesia visigoda (20-V-1924/21-IV-2015). 385
Emiliano González Díez

ÍNDICES:

- Relación de colaboradores y de autores con textos incluidos en el presente libro 417
- Relacion de colaboradores en los trabajos de campo 421
- Relación de revistas y siglas 4122
- Índice de siglas 426
- Índice de topónimos usados 427

**E. MARTINO Y SIRO SANZ, *SAN PEDRO DE ORZALES, LEÓN,*
FUNDACIÓN ÉL ARCEDIANO, 2014**

A. GONZÁLEZ BLANCO

La historia local sólo la pueden escribir los hijos de la tierra. Es verdad que el gran problema es que los tales hijos de la tierra tienen que ser científicos y conocedores de los problemas de la Historia General, o de otro modo lo que suele resultar es un trabajo de erudición barata y sin valor alguno que no sea el de recordarnos la bibliografía local si esta existe y el trabajo es erudito.

En un libro como el presente que trata de presentar la obra de Martino, pero no como apología sino como juicio de valor, creo oportuno recordar su último libro. Un librito de apenas 88 páginas, en tamaño dina-4 y con muy abundantes ilustraciones que hacen que el texto sea mínimo para un libro. La obra ha sido producto de una colaboración de E. Martino con Siro Sanz, un estudioso de Cistierna con ilustración y sabiduría suficiente como emprender obras dignas de mención. Pero no por pequeño es menos digno de atención por razones que pasamos a considerar.

Comienza por escribir el objeto a estudiar, una vieja iglesia aislada en pleno campo, con pocos atractivos artísticos que no sean el paisaje soberbio en que está encuadrada. Pero en cambio sus elementos históricos y lingüísticos son de un valor muy notable que sobrepasa su relevancia local.

Como primer elemento relevante es el nombre. “Orzales”, que según sus autores también se encuentra en Reinoso y en San Vicente de la Sonsierra, en La Rioja. Lamentamos que no esté recogida la toponimia menor de toda la Península, porque es posible que, de estarlo, este topónimo abriría muchos horizontes. Por ejemplo hemos de recordar que en San Vicente de la Sonsierra es también una ermita. Y en Madrid, en el pueblo de Santorcaz, que resulta tentador hacerlo derivar de un eventual San Torcuato, hemos encontrado que la patrona es la Virgen de Orzález, que sensiblemente es el mismo término. Como suele suceder, también aquí las teorías de Martino coinciden muy adecuadamente con la realidad. En efecto la vieja iglesia o ermita de la que procede la Virgen es un templo ahora en ruinas pero tratado de conservar en la medida de lo posible, está situado en la parte baja del pueblo, sobre un arroyo, que no ha debido ser una de las causas menores de la ruina del edificio. Pero hay más: es más que probable que el origen del topónimo de “santorcaz” haya de ser buscado en una “sancti de Orcalez”, al modo del topónimo no muy lejano en la misma provincia de Madrid, de Santos de Humosa. También esta vieja ermita o iglesia está situada en un lugar al que viene como anillo al dedo el significado del “agua del agua” o “el río del río”.

El estudio del siguiente término que también designa el mismo lugar “la yana de San Pedro” sin discutir nada de la teoría de Martino, nos parece que da mucho más juego y de ello hemos tratado en otro lugar del presente volumen. Si *pedra* es un hidrónimo, y sabiendo,

como ya hemos indicado, que en los siglos de Oro, los historiadores reconstruyeron la historia a base de ver en los topónimos indicios de la “prisca sapientia” que Dios insertó en ellos para y como aviso para mareantes. Ellos así lo entendieron y tomando pie en tales topónimos más o menos parecidos multiplicaron o pudieron multiplicar los hagiotopónimos y con ellos crear los compendios históricos de la época, desde Gil de Zamora hasta al menos el siglo XVIII. De ahí el interés de tales temas en casos como el culto a San Pedro, a Santa Ana, a la Magdalena, la multiplicación de los cerros de Salomón, etc. El tema que aquí se plantea tiene mucha trascendencia.

Viene después el tema del culto al agua. Aquí el librito no pretende tratar el tema en general, que es de sobra conocido y no hace falta más. Se ocupa únicamente de los testimonios claros de culto al agua en la región. Los que no somos de aquel rincón echamos en falta un mapa de la zona considerada, pero tomando como referencias los puntos más extremos tomados en consideración, estamos en una zona no muy extensa y cinco documentos de gran magnitud como los que aquí se recogen son suficientes.

Y tras esta puerta de entrada trata de nuevo el tema, antes insinuado, del culto al agua en San Pedro de Orzales. Y hay que reconocer que el tratamiento de este capitulito es magistral, pero no pasa de la posibilidad bien fundada, que no es poco. Con todo lo dicho y con la cascada majestuosa, la más vistosa de toda la montaña oriental leonesa y con toda la tradición eclesiástica, cae por su peso que hay que admitir un trasfondo de índole religioso-cultural pagano en el lugar, que estaría en la base del culto cristiano subsiguiente, documentados hasta el final del primer cuarto del siglo XX.

El capítulo siguiente describe, minuciosamente, los restos de la ermita objeto central del libro. Y comienza con una recreación del entorno histórico, con el supuesto, bien fundamentado, de que en este prado estaría un campamento romano creado para el asedio del castro indígena situado en la Corona de Monarga. Como lector agradezco las fotografías abundantes que ilustran casi todas sus páginas, pero echo en falta planos o mapas para situar todo el conjunto en la región primero y luego para hacer más inteligible la lectura. La descripción por puntos cardinales que casi nunca es del todo precisa ni exhaustiva para el lector no conocedor pormenorizado del terreno, resulta difícil, incluso para seguir el razonamiento de los autores, cuanto más para trabajar críticamente. Se centra luego en la revisión de los restos de la ermita, pero no desde el punto de vista arqueológico estricto sino más bien conceptual y en su relación con el entorno: orientación, razones de la misma, su aspecto de escondrijo, y sobre todo su situación dentro del sistema de comunicaciones romano y de la vía *saliámica* recogiendo muy sumariamente toda la nueva construcción de la historia que Martino ha hecho en sus obras anteriores para la historia romana de la región, y ya se abre a la documentación medieval que va a tratar más pormenorizadamente en el capítulo siguiente. Aquí quiero resaltar un par de cosas que luego retomaré: La cueva Gorgonera y el monasterio medieval documentando en Ribota. Y recordar que ya antes (p. 9 y 11) había citado el topónimo “covarcil”.

El capítulo VI en el que los autores se ocupan de la documentación de San Pedro de Orzales como iglesia de Ribota. Y en este apartado lo único que se nos ocurre es que podían haberse extendido un poco más y considerar la eventual relación del lugar con la difusión del Cristianismo en Cantabria y los problemas del monacato por aquellas latitudes. Martino me confesó que hay algunos indicios de que eso pudiera haberse hecho, pero que queda para otra ocasión.